



16 de Marzo

¡Tú puedes dominarlo!

LECTURA BÍBLICA: GÉNESIS 4:1-15

"¡Ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo." v.7b

En la lectura bíblica nos encontramos con dos hermanos muy conocidos: Caín y Abel.

Ambos protagonistas de mensajes en las iglesias y en ocasiones, su historia la hemos visto representada en series de tv o el cine.

Cuando niña tuve varios cuestionamientos al leer esta historia: ¿por qué a Dios no le gustó la ofrenda de Caín? ¿Fue Dios injusto con él?

¿Estar enojado puede hacer que le cause daño a otra persona o mate a mi hermano? Caín hablaba con Dios, ¿por qué no le pidió ayuda por su enojo?

Al revisar los versículos 5, 6 y 7, observamos que Caín se enojó mucho y en la cara se veía su gran molestia, por lo que Dios le pregunta el porqué de su actitud y hasta le explica las razones por las cuales no aceptó su ofrenda:

“Serás aceptado si haces lo correcto, pero si te niegas a hacer lo correcto, entonces, ¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo”. v.7.

Dios le da una advertencia a Caín y enseguida lo anima a que haga lo correcto: no debía dejarse controlar por ese enojo, por ese pecado.

Dios le exhorta a dominarlo.

Igual de latente está nuestra naturaleza pecaminosa, pero Dios nos dice que podemos dominarla cuando el Espíritu Santo guía nuestra vida produciendo amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.

Karem Guerrero de Morales, Venezuela



**El dominio propio es posible cuando el Espíritu Santo
está en nosotros**